

La mirada nítida de Villalta

- La muestra reúne en medio y gran formato instantáneas tomadas durante más de cincuenta años por el artista tarifeño
- El fotógrafo tarifeño expone 'Memorias' en la fotogalería de UFCA



La obra de Juan Villalta (Tarifa, 1928) es una mezcla de instinto, oficio y constancia. El fotógrafo ha perdido la ilusión por capturar imágenes. No ha hecho de ello una ocupación única. Dice que es una afición que le ha dado «muy buenos momentos». Quizá sea precisamente la falta de consciencia sobre la envergadura de su propia obra lo que le hace seguir retratando el mundo con la mirada limpia de la infancia y, al mismo tiempo, con la experiencia de más de medio siglo de cámara a sus espaldas.

El artista expone su colección 'Memorias' hasta el próximo 12 de febrero en la fotogalería de UFCA (avenida Fuerzas Armadas, 27). La inauguración fue un éxito rotundo. Alguien bromeaba durante el acto y comentaba lo satisfactorio que es llenar cuando uno juega en casa. Villalta, visto de otro modo, demuestra así que no va con él el dicho sobre los profetas y sus propias tierras. Muchos hicieron cola para que firmara sus libros y para escuchar en palabras del propio autor sus comentarios sobre las imágenes que integran la serie.

El tarifeño comentó entonces que se sentía emocionado. Lo decía de verdad, no con el gesto entre dientes de quien se siente obligado por el momento. Decía que seguía resultándole raro «esto de las exposiciones» y recordaba, a modo de ejemplo, «una exposición muy rara» que hizo en una finca pasado Marbella. «Yo pensaba que eso no podía ser, pero salió bien», afirmó.

Imágenes y palabras

La producción de Villalta siempre ha estado hoy. Se diría que nunca ha tenido crisis de fe, que ha hecho desde siempre las cosas por la mera satisfacción de hacerlas. La intervención de Pat Saro y Amanda Maisey ha sido fundamental para enfocar hacia el público la producción del fotógrafo. Ellas vieron sus fotografías y decidieron que había que ponerse manos a la obra para que entraran en un circuito al que el autor permanecía ajeno. Fue el impulso definitivo. La muestra que ahora exhibe la fotogalería de UFCA es resultado del trabajo iniciado por Saro y Maisey y retomado por el colectivo fotográfico.

La editorial granadina Traspies completa el equipo que ha recuperado la historia fotográfica del artista. La exposición se presenta acompañada del libro 'Memorias' con

prólogo del editor, José Antonio López, y textos en los que Villalta viaja hacia atrás en el tiempo para retomar el momento en el que hizo cada instantánea.

Hay imágenes costumbristas en las que rememora los días en los que se embarcaba con los pescadores de la almadraba. Explica que el momento más emocionante es «cuando empiezan a salir, van achicando las redes hasta que los atunes salen a la superficie, éstos saltan e intentan salvar la vida y los marineros empiezan a subirlos a bordo con los bicheros, uno a uno». Las fotografías caminan un poco más allá y cuentan lo que las palabras reservan.

Hay tragedias que habrían sido anónimas si Villalta no las hubiera inmortalizado. Un hombre, al que describe como «muy agradable y cariñoso» comprueba en un periódico los números ganadores de la lotería. Sostiene una participación en la mano y sigue los números con una mirada que persigue un premio escondido en algún rincón del diario. «Al poco tiempo de hacerle esta foto salió a la mar a ver si cogía algún pescadillo y en esto vino un trasanlántico, partió el botecito por la mitad y lo mató».

Hay también imágenes alegres, de niños que sonrían pese a los malos tiempos. La vejez de aquel entonces no se avergonzaba de sí misma y miraba directa al objetivo. Eran, casi todas, imágenes de una Tarifa que no volverá y que, sin embargo, permanece bajo las olas de los cambios acelerados. Monjas, zapateros, pescadores, guardias civiles, mujeres con cobijas y un violinista al que pusieron 'Beethoven' en el pueblo habitan la tierra recreada por Villalta.